



Palabra de Vida

Enero de 2011

Intercesiones por la Vida Enero de 2011

2 de enero SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Por las familias de los niños por nacer y los recién nacidos:
para que sus familias siempre los consideren
como el mejor regalo de nuestro Dios que es amor;
roguemos al Señor:

9 de enero LA FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Por todos los que han pecado contra la vida humana:
para que habiendo sido purificados en las aguas del Bautismo,
ahora puedan ser purificados por el sacramento de la misericordia en la confesión;
roguemos al Señor:

16 de enero SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por todos los niños del mundo:
para que puedan estar protegidos contra el hambre, el abuso,
la enfermedad, el abandono y la violencia,
y que se les permita disfrutar de una infancia protegida por las
leyes de Dios y su cuidado amoroso;
roguemos al Señor:

23 de enero TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por nuestros líderes electos:
para que Dios les dé la sabiduría y la voluntad de revocar las leyes injustas
que permiten la destrucción de vidas inocentes por el aborto;
roguemos al Señor:

30 de enero CUARTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por los que sufren de la enfermedad, la depresión, la adicción y la desesperación,
y por aquellos que aman y sufren con ellos:
para que sean consolados por el amor de Dios y la promesa de la liberación;
roguemos al Señor:



Los seres humanos en verdad están creados para lo que es grande, para el infinito. Cualquier otra cosa es insuficiente... El deseo de la vida más grande es un signo de que Él nos ha creado, de que llevamos su “huella”. Dios es vida, y cada criatura tiende a la vida; en un modo único y especial, la persona humana, hecha a imagen de Dios, aspira al amor, a la alegría y a la paz.

~ Benedicto XVI, “Mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud” (2011)

Esa afirmación de Dios lleva consigo la suprema afirmación y tutela de la dignidad de cada hombre y de todos los seres humanos: “¿No sabéis que sois templo de Dios?... El templo de Dios es santo: ese templo sois vosotros” (1 Co 3,16-17). He aquí unidas la verdad y dignidad de Dios con la verdad y la dignidad del hombre.

~ Benedicto XVI, homilía en la misa en la iglesia de la Sagrada Familia, 7 de nov. de 2010

Por eso, es imprescindible que los nuevos desarrollos tecnológicos en el campo médico nunca vayan en detrimento del respeto a la vida y dignidad humana, de modo que quienes padecen enfermedades o minusvalías psíquicas o físicas puedan recibir siempre aquel amor y atenciones que los haga sentirse valorados como personas en sus necesidades concretas.

~ Benedicto XVI, Discurso durante la visita a la Obra Benéfico-Social Nen Déu, 7 de nov. de 2010

Una vez que los líderes políticos y los expertos en atención de la salud decidieron utilizar el seguro subsidiado por el gobierno como el vehículo, los medios, para proporcionar atención médica más universal, era nuestra obligación moral como maestros de la fe juzgar si esos medios siguen o no las normas morales, si la legislación propuesta utiliza o no fondos públicos para asesinar a los que viven en el seno materno. Consecuentemente, y aún más insistentemente debido a que el pecado y crimen del aborto fue legalizado en Estados Unidos, nuestra voz ha sido la de los obispos de la Iglesia Católica siempre ya que los primeros cristianos condenaron las prácticas abortistas de los romanos de antaño. El acto es inmoral; y las leyes que han permitido asesinar ya a cincuenta millones de niños de nuestro país en el seno materno también son inmorales e injustas; las leyes están destruyendo a nuestra sociedad

~Cardenal Francis George, OMI, Arzobispo de Chicago y Presidente saliente de la USCCB, Discurso presidencial, 15 de noviembre de 2010

Según la influencia constante de una filosofía racionalista y secular que convierte al hombre, en lugar de Dios, en la medida de lo que es correcto y bueno, muchos se han confundido acerca de las verdades más básicas, por ejemplo, la dignidad inviolable de la vida humana inocente, desde el momento de la concepción hasta el momento de la muerte natural, y la integridad del matrimonio entre un hombre y una mujer como la célula primera e irremplazable de la vida de sociedad. Si los cristianos no expresan ni defienden la ley moral natural, entonces fracasarán en su deber fundamental de patriotismo, de amar a su país sirviendo el bien común.

~Cardenal Raymond L. Burke, Prefecto del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, Discurso al 5º Congreso Mundial de Oración por la Vida, 9 de octubre de 2010